

ESPECIAL JÓVENES

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 37 21 DE JUNIO DE 2015

LAS ADICCIONES.- LAS DROGAS.- Drogas de síntesis (2)

SPEED Se denomina speed a la **anfetamina** y a algunos de sus análogos como la metanfetamina, cuando se trata de un uso de evasión. Son sustancias estimulantes que se sintetizaron con fines terapéuticos. Han sido utilizadas para una amplia variedad de indicaciones médicas a lo largo de los años (*descongestionador nasal, adelgazante, antiasmático, antimigrañoso...*). Fue utilizada también, masivamente, con fines militares durante la IIª Guerra Mundial (*administrándose a los combatientes*), y entre los estudiantes durante los años setenta. Actualmente siguen utilizándose derivados de la anfetamina para el tratamiento de determinados trastornos. Cuando en el mercado ilegal se distribuye para uso de evasión, se presenta en polvo. Generalmente la vía de administración es esnifada y, en menor medida, la vía oral. **Como muchos otros estimulants, las anfetaminas pueden provocar dependencia y también graves complicaciones cardiovasculares y psiquiátricas.**



La administración de anfetaminas produce efectos estimulantes, acompañados de una posible sensación de bienestar, euforia y energía, junto con una reducción de la sensación de hambre y de cansancio. Cuando desaparecen estos efectos, aparece una sensación de bajón, caracterizado por disforia, cansancio, depresión, irritabilidad, e insomnio o somnolencia. Esta sensación es más intensa si se han consumido dosis altas de anfetaminas o por hacerlo repetidamente. Entre los efectos adversos asociados al consumo de anfetaminas o análogos destacan la irritabilidad, la ansiedad, la sensación de falta de aire y las palpitaciones. Además, las intoxicaciones agudas pueden derivar a estados de crisis de ansiedad y cuadros psicóticos. Por este motivo, resulta especialmente desaconsejable su consumo a personas con problemas psiquiátricos, cardíacos y cardiovasculares. No se ha descrito la dependencia física relacionada al uso de anfetaminas, pero sí un elevado potencial de abuso, y el riesgo de instaurarse un **patrón compulsivo de consumo** –cuando se administra repetidamente. **Se le suman a los riesgos propios de los derivados anfetamínicos, los correspondientes a su adulteración –que es muy alta– y a su vía de administración. Para evitar el contagio de infecciones por el contacto sanguíneo de las vías nasales, las personas que deciden consumir speed, pese a sus riesgos para la salud, no deberían compartir el tubo para esnifarlo.**

GHB Aunque a menudo se conoce con el nombre de éxtasis líquido, el **GHB** (o ácido gammahidroxibutírico) no tiene nada que ver con el éxtasis (o MDMA) ni con otras sustancias análogas a las anfetaminas. El **GHB** es un depresor del sistema nervioso central (SNC) que fue utilizado durante los años sesenta como anestésico. Sin embargo, fue retirado poco después del mercado farmacéutico debido a su escaso efecto analgésico y a su elevada capacidad **epileptógena**. Actualmente sólo se utiliza en la investigación sobre el tratamiento de algunas enfermedades.

Generalmente, el **GHB** se presenta en forma de líquido incoloro e inodoro, con un sabor ligeramente salado, y se distribuye en el mercado ilegal en ampollas pequeñas o viales que a menudo se mezclan con alguna bebida. Los consumidores de **GHB** pueden experimentar diferentes efectos después de consumir la sustancia. Entre ellos se incluyen: desinhibición, alteraciones de la percepción táctil, aumento de la sociabilidad, afecta a la función sexual, euforia o relajación. La principal complicación del consumo de GHB es la **intoxicación aguda**. Durante los últimos años se han registrado en nuestro país bastantes **casos de coma** –que han requerido atención sanitaria urgente– y también alguna muerte por su uso. Los efectos tóxicos del **GHB** dependen de la dosis ingerida. Estos efectos se ven **potenciados** en caso de consumir otras sustancias depresoras del sistema nervioso central (SNC), como **alcohol, cannabis, tranquilizantes**, entre otros. Generalmente, el cuadro típico de intoxicación por consumo de **GHB** consiste en un coma profundo de corta duración con depresión respiratoria más o menos intensa. Otros síntomas son: vómitos, bradicardia (*enlentecimiento del latido cardíaco*), hipotonía, temblores, convulsiones, agitación, incontinencia urinaria, ataxia (alteraciones de la coordinación muscular), confusión, delirios y alucinaciones. **La mezcla de GHB con alcohol provoca una reacción cruzada que –muy a menudo– provoca una pérdida total de conocimiento.** De ahí que las personas que han decidido correr el riesgo para la salud, de consumir **GHB** tengan que tomar bebidas no alcohólicas y consumirlo en dosis bajas, ya que su concentración puede ser alta y tiene un margen de control muy pequeño.

Pese a que no está demostrada una dependencia física significativa, sí se dan casos de dependencia psicológica. Cuando se establece, la persona está siempre pendiente del fin de semana y de las sustancias que consumirá, alargará cada vez más la duración de las fiestas, hecho que afectará progresivamente en su rendimiento laboral y/o de estudios, y en su entorno familiar. En determinadas circunstancias –como la conducción de vehículos–, su uso puede comportar graves consecuencias. **El hecho de que el uso de las drogas de síntesis suela reservarse a ciertos ambientes, permite una limitación de su consumo. Muchas personas que desean abandonar o reducir su uso, lo hacen dejando de acudir a los espacios relacionados con ellas.**

Los Research Chemicals o “**Rc**” son sustancias químicas de investigación, una categoría que engloba distintas sustancias con efectos sobre el sistema nervioso central y el comportamiento. La principal característica que las diferencia del resto de sustancias a las que llamamos drogas es que éstas no están fiscalizadas, es decir, no son ilegales. Los “**Rc**” se comercializan como medicamentos, sales de baño, abono para plantas y en sus envases se especifica que no son aptas para el consumo humano. Estos compuestos a menudo se han utilizado con finalidad investigadora en animales, pero no se han realizado ensayos clínicos con humanos. Existe poca información contrastada sobre estas sustancias y la información que está disponible en la red procede de experiencias de algunas personas que las han probado. El método que utilizan para crear éstos nuevos compuestos es la modificación de una molécula existente y así poderla considerar como nueva. De esta manera sortean las leyes, ya que así no aparecen en las listas de sustancias prohibidas y por lo tanto se pueden comercializar en distintas presentaciones. **Las personas que consumen “Rcs” tienen el riesgo de convertirse en cobayas de experimentación poniendo en grave peligro su salud.**